

### Académico Jaime Fernando Guzmán Mora

La historia de la medicina colombiana y su integración con el marco legal del Estado se caracteriza por las contribuciones de individuos excepcionales con la capacidad intelectual para dominar disciplinas distintas, pero interrelacionadas. Este fue el caso del Dr. **Jaime Fernando Guzmán Mora**.

El académico Guzmán Mora falleció el 18 de febrero de 2026 en Bogotá, a la edad de 75 años. Había nacido en Pasto, en 1951. Varios obituarios en los medios y en las redes sociales dan cuenta de su legado. Fue una de las mentes más lúcidas de Colombia

Guzmán Mora representa la cumbre de esta tradición interdisciplinaria. Su carrera no fue una simple secuencia de roles profesionales, sino una síntesis de práctica clínica de alta complejidad, estudios jurídicos y defensa de políticas nacionales. A lo largo de su vida, que concluyó a principios de 2026, pasó de ser un cirujano cardiovascular pionero a magistrado de ética médica, activo asesor del Senado de la República y autor prolífico, dejando una huella imborrable en la conceptualización de la salud como un derecho fundamental en el contexto colombiano.

Después de sus estudios iniciales en la ciudad de Pasto (Nariño), donde su padre fue alcalde, hizo en Bogotá sus estudios superiores. Su identidad profesional se cimentó en el rigor académico del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, institución que históricamente ha moldeado a la élite colombiana.




Graduado como médico cirujano en 1974, se incorporó al campo de la medicina durante un período de transición significativa. Entre sus primeras influencias se encuentran figuras médicas revolucionarias como “Papá” (Guillermo) Fergusson, quien desafió el determinismo biológico imperante en la época al postular que la medicina era, en esencia, una ciencia social. Esta base humanística definiría posteriormente el enfoque de Guzmán Mora sobre el derecho médico, donde la precisión técnica de un procedimiento era inseparable de las condiciones sociales y éticas en las que se realizaba.

Med 2026; 48(1): 176-179

<https://doi.org/10.56050/RM-48-1-22>

[www.revistamedicina.net](http://www.revistamedicina.net)

© 2026 Los autores. Este artículo se distribuye bajo los términos de la licencia **Creative Commons Atribución 4.0 Internacional (CC BY 4.0)**. Publicado con  en nombre de Academia Nacional de Medicina de Colombia.

La formación de Guzmán Mora se caracterizó por una deliberada estratificación de especialidades, pasando de la comprensión microscópica de la enfermedad a los desafíos sistémicos de la intervención quirúrgica. Su residencia de tres años en Anatomía Patológica en el Hospital San José le proporcionó una comprensión fundamental de la histopatología, la cual, según él, era la base esencial para cualquier carrera quirúrgica. A esto le siguió una residencia en cirugía general en el Hospital de la Samaritana bajo la tutela del profesor José Félix Patino Restrepo. Sin embargo, fue su especialización internacional la que catalizaría su ascenso como figura nacional en la medicina colombiana.

Entre 1980 y 1984, Guzmán Mora realizó una formación avanzada en cirugía cardiotorácica en la Universidad de Newcastle upon Tyne, Inglaterra, específicamente en el Hospital Freeman. Este período fue transformador; la sofisticación técnica del sistema médico británico de la época le permitió dominar procedimientos que aún estaban en sus inicios en Sudamérica. Las habilidades adquiridas en Newcastle, desde intervenciones torácicas complejas hasta soporte cardíaco avanzado, lo prepararon para los hitos clínicos que definirían la siguiente década de su carrera.

Entre los obituarios que a raíz de su muerte se publicaron, el más completo tal vez fue el de la periodista Tatiana Asprilla. Pero en la web hay muchas referencias a su nombre, bien ligadas a sus artículos científicos, a sus libros, a su desempeño en diferentes instituciones o a hechos concretos en los estrados judiciales, en el quirófano o en las aulas universitarias.

Como profesional, sus roles más destacados fueron:

Presidente de la Federación Médica (período 1997-2001).

Magistrado y presidente del Tribunal Nacional de Ética Médica de Bogotá.

Académico correspondiente en la Academia Nacional de Medicina

Docente en varias universidades. Fue profesor titular en la Universidad del Rosario.

Además de compilador de la normativa de derecho médico en el país, fue pionero en la cirugía cardíaca.

Capitán de navío, en la Armada colombiana.

Autor prolífico con obras en el terreno técnico y médico.

Aunque son varios sus libros, la obra más conocida es Líquidos y electrolitos en cirugía: Fisiopatología celular y bioquímica (Editorial Médica Panamericana). También, Derecho Médico Colombiano: Elementos básicos (con Eduardo Franco) y La práctica de la medicina y la ley (escrito junto a Eduardo Franco Delgadillo y Diego Andrés Rosselli Cock). También, La ley estatutaria en Salud, Muerte, transformación, inmortalidad y cerebro, Los Papas, seres humanos.

Escribió cerca de 150 artículos científicos, en un espectro temático amplio: medicina, anatomía patológica, cirugía general, cirugía de tórax, cirugía de corazón, cuidados intensivos, trasplante, ética médica, políticas de salud, responsabilidad civil médica, historia de la medicina, historia de la guerra, economía sanitaria, filosofía y docencia universitaria. En temas históricos, se interesó en estudiar las muertes de Bolívar, Nariño y Santander.

Desde la Fundación Santafé, como jefe de Trasplante Cardíaco, lideró el primer trasplante de corazón realizado en Bogotá, el 19 de abril de 1990. El pionero en esta cirugía fue el sudafricano Christian Barnard. Es un procedimiento complejo, que dura muchas horas; son varios los cirujanos y anestesiólogos, y la técnica es sofisticada. Se debe tener en cuenta el sistema inmune también. Construyó una carrera singular por la combinación de dos campos que pocas veces se integran con la misma profundidad: la medicina de alta complejidad y el derecho.

Se desempeñó como profesor en varias universidades, incluyendo la Universidad del Rosario, espacios desde los cuales promovió una mirada amplia del

sistema de salud y del papel del médico en la sociedad. No consideraba la ética profesional como un apéndice académico, sino como un componente central de la práctica diaria, especialmente en escenarios de tensión asistencial, decisiones difíciles y dilemas frecuentes en instituciones de salud. La trayectoria del Dr. Guzmán Mora también se consolidó como referente nacional por su liderazgo en escenarios de autorregulación profesional y representación médica. Fue presidente del Tribunal Nacional de Ética Médica, una responsabilidad que lo ubicó en el corazón de las discusiones sobre principios del ejercicio clínico, conducta profesional y estándares éticos. Economía sanitaria, filosofía y docencia universitaria.

El Dr. Guzmán Mora no se limitó a ejercer la medicina; también la pensó, la discutió, la documentó y la enseñó. Además, recibió condecoraciones en diversas ocasiones, entre ellas la Medalla al Mérito Logístico Francisco de Paula Santander, la Medalla Fe en la causa del Ejército Nacional y la Medalla al Mérito Hospitalario del Hospital Militar Central.

La muerte del Dr. Jaime Fernando Guzmán Mora deja un vacío para quienes creen que la medicina se sostiene en tres pilares inseparables: competencia clínica, ética profesional y compromiso humano.

Su primera esposa fue la renombrada cirujana plástica María de la Paz Duque Acosta de Guzmán, cuya hija es la doctora Catalina Guzmán Duque, cirujana plástica como su madre. Su segunda esposa fue la oftalmóloga y capitán de navío Sara Edith Moreno Mazo, frecuente coautora de sus escritos.

El doctor Guzmán le dedicó el siguiente poema a su primera cónyuge, tras su fallecimiento.

## Maripaz

Fuiste el ángel de un Dios desconocido

Encarnación de un cielo de utopía

Un destello perfecto que ha partido

Y nos dejó en orfandad dulce, MARÍA

DE LA PAZ inspirabas su sentido

Silenciosa y discreta, flor de un día

Tú jamás entrarás en el olvido

Y tu falta inspirará melancolía

Tus ancestros te esperan en Oriente

Los DUQUE, los ACOSTA, sangre vieja

La eternidad de aquello trascendente

Perduración de nuestra carne añeja

MARIPAZ, lo mejor de nuestra gente

De tu vida no existe alguna queja

En la última década del siglo XX, Guzmán Mora resolvió ampliar sus conocimientos, estudiando derecho en la Universidad Militar Nueva Granada con grado Suma Cum Laude. Su segunda esposa fue la Dra. Sara Edith Moreno Mazo, capitán de navío y oftalmóloga. En esta etapa, la Dra. Moreno Mazo fue frecuente coautora de los artículos de Guzmán, en particular sobre temas legales y éticos.

La formación de Guzmán Mora se caracterizó por una deliberada estratificación de especialidades, pasando de la comprensión microscópica de la enfermedad a los desafíos sistémicos de la intervención quirúrgica. Su residencia de tres años en Anatomía Patológica en el Hospital San José le proporcionó una comprensión fundamental de la histopatología, la cual, según él, era la base esencial para cualquier carrera quirúrgica. A esto le siguió una residencia en Cirugía General en el Hospital de la Samaritana bajo la tutela del profesor José Félix Patino Restrepo. Sin embargo, fue su especialización internacional la que catalizaría su ascenso como figura nacional en la medicina colombiana. Obtuvo maestrías en Salud Pública y en Bioética (en la Universidad El Bosque, de Bogotá).

**Académico Jaime Fernando Guzmán Mora**

Entre 1980 y 1984, Guzmán Mora realizó una formación avanzada en cirugía cardiotorácica en la Universidad de Newcastle upon Tyne, Inglaterra, específicamente en el Hospital Freeman. Este período fue transformador; la sofisticación técnica del sistema médico británico de la época le permitió dominar procedimientos que aún estaban en sus inicios en Sudamérica. Las habilidades adquiridas

en Newcastle, desde intervenciones torácicas complejas hasta soporte cardíaco avanzado, lo prepararon para los hitos clínicos que definirían la siguiente década de su carrera.

**Alfredo Jacome Roca\***

**Editor emérito, revista MEDICINA**